

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION,**

**FAMILIA,**

**PROPIEDAD.**

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIAÍSTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

---

Saldrá á luz en Córdoba todos los jueves desde el 4.º de Marzo.

---

## PROSPECTO.

Impulsados por estímulos ineludibles de conciencia, y sin detenernos ante la consideración de nuestra escasa pequeñez, salimos al estadio espacioso donde hoy por lo general se discuten y resuelven todas las cuestiones sociales, para colocarnos frente al error y combatirlo, mas bien que con nuestras débiles fuerzas, solo por el prestigio de la verdad y el buen temple de las armas que sirven de apoyo á toda sana doctrina.

Abusando miserablemente los impíos de la libertad que las leyes concedieron á la imprenta, trabajan con afán en la propagación de escritos perniciosos con los que inficionan el alma, pervierten las acciones, promueven el desorden y atacan por todos lados la Religión de Jesucristo, don celestial y el mayor de los bienes de que disfrutaban los pueblos.

Al alcance de todos se halla mal tan positivo y notorio, y cuando se ven aumentar cada dia los efectos espantosos que trae á la sociedad y á las familias la multitud de libros, periódicos y hojas sueltas, llenos de doctrinas detestables, que se esparcen con profusión hasta en las mas escondidas aldeas, los hombres sensatos, los rectos pensadores, los que á todo sistema y á todo deseo anteponen el bien del país, fundamento seguro del bienestar individual, han calculado con rigurosa precisión la profunda sima hacia donde rápidamente marchan las modernas sociedades, empujadas por la potente cuanto funesta acción de las malas publicaciones, y es unánime su clamor exigiendo el trabajo comun, la cooperación de todos para hacer frente á la propaganda de la prensa hostil á los intereses sociales.

Nunca se conocieron tan depravadas las costumbres; jamás menos deferencia á la Re-

ligion. El cuerpo social languidece perdida su robustez en lucha sin término con revoluciones continuadas, y secretas ó públicas: sociedades conspiran por instituto contra el orden establecido en los pueblos y contra los lazos suavísimos de que resulta la santa paz, tesoro inapreciable en las familias.

La Religión padece fuerza, se debilita la fé, la ciencia está parada, prostituyese el arte, la sociedad se disuelve, pelagra la propiedad, la honradez esconde su rubor; cerca viene el fin, el caos.... Y es que los secuaces de la falsa filosofía dieron su pluma á todo viento de error y con su predicación incesante auxiliaron poderosos al espíritu del mal, siempre en acecho para sorprender la humana sabiduría, dirigiéndola hábilmente á su codiciado propósito, la negación universal y absoluta.

Muchos son los seducidos con el falso lenguaje de la prensa libre; algunos son tambien los que se dedican á procurar la salud de sus hermanos atajando los caminos de tan funesta propaganda; mas, entre estos y aquellos, no puede contarse, por lo crecido, el ejército de los *hombres de bien*, que permiten y toleran lo malo, tocan y aplauden lo bueno; ni anatematizan aquello ni esto lo recomiendan; por todo pasan: hombres sin patriotismo, sin caridad; víctimas, aunque de diverso modo, de la prensa de mala ley, cuyo resultado es muchas veces crear en las almas pobres la indiferencia, el egoísmo.

Es menester contribuir al sostenimiento de la buena causa, aumentando los medios reconocidos ya como eficaces para estirpar la raíz de los males presentes. Auxiliemos cada uno en su esfera y á la medida de su poder á los hombres ilustres que al periódico y al libro acudieron para combatir las ideas sembradas en el mundo por el libro y el periódico,

y se puede todavía animar á los indolentes y á un cambiarlos de egoistas inútiles en ciudadanos de provecho, y abrir los ojos, por la instrucción mas sólida y la moralidad mas severa, á los infelices que abandonaron la fé y discurrieron mal en su razón, villanamente engañados por las malas lecturas.

Que el escritor escriba, propague el poderoso, el literato lea, y todos se apresten á sostener las lecciones de ciencia católica, de que tanta ventaja pueden recabar para su ventura los individuos y los pueblos.

— Por nuestra parte, y entendiendo que cumplimos con un deber sagrado al tomar la demanda de la Religión y moral eternas inscribiéndonos en el número de los combatientes á favor de la justicia oprimida, de la verdad negada, de la virtud puesta en ridículo, de todo lo bueno y santo contra los errores y los vicios que proceden de los escritos dañosos; nosotros, respetando á las personas y sus particulares opiniones en cuanto no se refieran á lo *necesario* en que siempre ha de buscarse la unidad, vamos á escribir *por el pueblo y para el pueblo* proponiéndonos darle reglas seguras y sencillas para conocer y evitar el orgullo filosófico que quiere medir sus fuerzas con las de Dios; la ignorancia presuntuosa que desecha como absurdo lo que no puede comprender; la crítica audaz que nada respeta y todo lo atropella siempre que no sea conforme á los errores groseros de que se halla preocupada; ese saber engañoso que se forja nuevos principios despreciando la mas respetable antigüedad y á los hombres mas eminentes; e-a erudición que si maneja bien el lenguaje y corrige con esmero el estilo en sus obras, se alaba y enaltece, aun cuando esté convicta de falacia é impostura porque trastorna los actos, falsifica los testimonios, finje sucesos y cubre de tinieblas las

verdades mas acreditadas. Contra esa mentida ilustración vamos á oponer un modesto periódico que, sin pretensiones de ningun género, expresará la verdad y solo la verdad en la Religión, en la ciencia, en los estudios sociales, en todo órden.

Contamos con el apoyo de insignes escritores que nos han prometido honrar frecuentemente las columnas de nuestra humilde publicación, y en sus doctos trabajos han de tener los aficionados á las letras ciencia bastante que saborear con gusto; y en esos acabados escritos, como en los pobres é imperfectos que preste nuestra pluma, siempre habrá doctrina saludable para toda clase de personas. Es nuestro ánimo que EL AMIGO CATÓLICO sea el *verdadero amigo* del sacerdote, del hombre de saber, del padre de familia, de la mujer cristiana, del propietario, del honrado artista, del laborioso trabajador, en fin, del pueblo para quien especialmente se escribe.

Si, comprendiendo los grandes beneficios que á las buenas lecturas están vinculados, aquellos que influyen en determinadas clases aceptan este periódico y se proponen introducirlo en la tertulia de confianza, en la reunión de familia junto al hogar doméstico, en el taller de la industria y en el cortijo donde los hombres del campo no se rinden ya al sueño por las faenas cotidianas, sin ántes oír el papel público, su mentor en principios que no han de hacerlos felices si bien labrarán la desgracia del que hoy les dá trabajo.... la *Redacción* que, no movida por lucro ni otro interés mezquino, lanza hoy su nombre á la arena periodística, verá colmados sus deseos, al no ser infructuosa su cooperación á la idea de oponer una prensa católica y sana á la inmoral y descreída que tanto perjudica á los intereses generales de la humanidad.

### BASES DE LA PUBLICACION:

EL AMIGO CATÓLICO verá la luz pública todos los juéves á contar desde el primero del próximo mes de marzo, constandingo cada número de diez y seis páginas á dos columnas en papel superior, tipos nuevos, é impresión esmerada.

Su precio es de 10 rs. por trimestre y 38 por año, haciendo la suscripción directamente; y 12 rs. trimestre si es por medio de comisionado.

La redacción y administración quedan establecidas en la calle de los Moros, núm. 2, á donde se dirigirán los pedidos, incluyendo el importe en sellos de correo (carta certificada) ó en otro medio de fácil cobro. Se reciben tambien suscripciones en la imprenta de *La Actividad*, Azonáicas, 4.

Los Sres. Sacerdotes, los presidentes y secretarios de las juntas locales de la Asociación de Católicos y de la Juventud Católica, así como los libreros, quedan facultados para admitir suscripciones, descontando al enviar á la administración las cantidades recaudadas los dos reales, que tienen de aumento las que se hacen por medio de comisionado, para atender al costo de giro y gastos que se ocasionen.

**Se suplica á las personas que reciban este prospecto lo hagan circular entre sus amigos.**

# EL AMIGO CATÓLICO,

PERIÓDICO CONSAGRADO Á LA DEFENSA DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES

RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD:

FUNDADO POR EL

**DR. D. MANUEL GONZALEZ Y FRANCÉS,**

Y DIRIGIDO POR EL

**SR. D. ANTONIO SORIANO Y BARRAGAN,**

PBRO., CURA PÁRROCO DE LA DE SANTIAGO

DE ESTA CIUDAD.

Censor nombrado por la Autoridad eclesiástica  
de esta Diócesis:

**DR. D. MANUEL JEREZ CABALLERO.**

---

---

AÑO III.-SEMESTRE V.

---

---

CÓRDOBA.—1875.

*Establecimiento tipográfico LA ACTIVIDAD,  
Liceo, 41.*



COLABORADORES

DE

EL AMIGO CATÓLICO.

---

- Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaen.
- Sr. D. Vicente Catalina, Beneficiado de Alcalá de Henares.
- Sr. D. Francisco Rodriguez Zapata, Capellan Real de la de San Fernando de Sevilla.
- Sr. D. Juan José Pedrajas, Cura párroco de Espejo.
- Sr. D. Miguel Riera de los Angeles, Arcipreste de Bujalance.
- Sr. D. José María Leon y Dominguez, Profesor del Seminario de Cádiz.
- Sr. D. Amador Ramos Oller, Presidente de la Juventud Católica de Albox, provincia de Almería.
- Excmo. Sr. D. Juan Guillen Buzaran.
- Sr. D. José Ruiz Leon, Director que ha sido de los periódicos *Diario de la Marina* y *La Voz de Cuba*, de la Habana.
- Sr. D. Manuel Fernandez Ruano, distinguido literato de esta Ciudad.

REDACTORES.

---

- Sr. D. Rafael Aguilar y Medina, Pbro.
- Sr. D. Antonio Soriano y Barragan, Pbro.

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION,**

**FAMILIA,**

**PROPIEDAD,**

FUNDADOR.

DIRECTOR.

CENSOR ECLESIASTICO.

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo Magistral.

Sr. D. Antonio Soriano Barragan,  
Presbitero.

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

Se publica todos los juéves en 16 páginas á dos columnas.—Precios de suscripcion: 10 reales trimestre; 38 un año.—Redaccion y administracion: Sol, 135.

## SECCION DOCTRINAL.

¡Artículo..... 1000.....!

### LOS NEO-FILÓSOFOS.

Un hombre que hace algun tiempo hubiera dicho: «Vendrá una época en que las palabras significarán cosas contrarias á las que habian significado hasta entonces; las acciones producirán un efecto opuesto al que debian producir; cuando se predique la licencia se creerá que se trata de subordinacion; cuando se arme al fuerte contra el débil, al bribon contra el hombre de bien, al criado contra su amo, clamarán: *viva la justicia*; cuando en aquel trastorno general alentando á todos los vicios se romperán todos los vinculos de la sociedad, clamarán á una voz: *llegó el res-*

*tablecimiento del orden; todos los hombres van á ser felices;*» este hombre hubiera pasado por un insensato, y sin embargo este insensato hubiera predicho puntualmente tanto los efectos mágicos de la civilizacion regeneradora que fascina hoy los entendimientos, como la docilidad de los entendimientos que se dejan fascinar por la nueva civilizacion.

¿Qué viene á ser esta, cuando abusando de un nombre muy sagrado se presenta con la aversion mas contumaz y premeditada de la verdadera sabiduría? Jamás puede pensarse que una filosofía animada por un espíritu que destruye el sentido de la palabra con que se adorna, sea buena y util á los hombres; así es que dejando á un lado las palabras, y profundizando hasta des-

cubrir el carácter esencial de esta falsa filosofía, vemos que desconcierta de raíz cuanto puede servir á la mejora y felicidad humanas, y que cubierta con el artificio de una refinada hipocresía afecta celo por el bien público cuando proyecta destruir toda autoridad; ofrece ilustrar el género humano, y ciega los conductos de la luz y procura incapacitar las facultades del entendimiento; medita la persecucion y exterminio de los hombres, y se presenta con el aspecto de clemencia; pone en movimiento los resortes del disturbio y sedicion cuando exteriormente respira la paz y predica moderacion; y por último lleva la muerte al seno de los poderes y la decadencia al corazon de los pueblos, abusando de nombres y cosas respetables que sorprenden por esto á los sencillos é incautos.

Por fortuna van siendo conocidos los proyectos y tendencias de los que usurparon el lugar propio de la verdadera filosofía; y la persuacion de la malignidad del espíritu y sistema de los incrédulos es tan universal, que la palabra filósofo solo se toma ya en un mal sentido, habiéndose estendido su descrédito con increíble rapidez.

Apropiándose este dictado los

enemigos de la religion, que lo son tambien de la humanidad, le han envilecido hasta temerse injuriar á los verdaderos sabios y amantes de la humanidad llamándolos filósofos. Tal es la fuerza del abuso de los títulos mas respetables, que llegan á hacerse odiosos y se miran con tedio y desconfianza. Así es que cuando hoy se dice que alguno ni teme á Dios ni á los hombres, que todo lo atropellan, menos los medios de proporcionarse su fortuna personal, naturalmente se dice que es un filósofo.

En nuestros dias hemos visto infelices condenados al suplicio, que rechazaban hasta el último momento los auxilios de la religion insultando, al espirar, á Dios y al sacerdote que á su lado deramaba amargas lágrimas por su obsecacion; hemos visto, y vemos por desgracia generalizado el suicidio como un medio de llegar el hombre á un bien de que carece, y hemos oido á los espectadores de tan fatales escenas exclamar: *estos sí que eran verdaderos filósofos*. De este modo todas las clases y cualquiera que sea su estado y condicion, pueden ahora obtener el honor que solo es debido á la ciencia y á la virtud; pues que significando las palabras cosas contrarias á las que han significado, basta ser ig-

norante y criminal para obtener el grado filosófico.

Ya no son las ciencias de la moral, ni de la física, ni de la política, las que deciden de la aptitud para esta denominación que á tan pocos hombres se aplicaban en otro tiempo, sino que cualquiera que con ademán de superioridad y tono enfático prohíbe al preceptor de sus hijos que les hable de religión y que los lleve á la iglesia; cualquiera que en su taller ó aunque sea en un sitio destinado para la embriaguez lee algún folleto libertino de los muchos que circulan con escándalo de la civilización, y de ellos saca burlas necias é insípidas que dirige contra los sacerdotes de Dios y contra los cristianos que para cumplir su ley concurren á los templos del Señor; cualquiera casquivano que hace alarde de engañar á su padre, que se pronuncia enemigo de la decencia y del pudor, fuerte contra las acriminaciones que le dirige el hombre moral; cualquiera criado, en fin, de los que se aplauden y vanaglorian de las intrigas y engaños de que se sirvieron para ganar la confianza de su amo y de la que abusa impunemente orgulleciéndose al manifestar que no tiene religión, conciencia, honor ni vergüenza; cualquiera de estos por sí, y todos á la vez, son llama-

dos y conocidos como filósofos y realmente lo son en la propiedad de la significación que ha contraído esta palabra, después que con las *nuevas luces camina el género humano á su desarrollo, la sociedad á la perfección, y después que la sociedad y el género humano progresan en el desarrollo más perfecto.*

Aun después de que los hechos hablan y los resultados se perciben en todas las clases de la sociedad, hay algunos hombres tan ilusos, tan adheridos á lo nominal de la expresión, que prefieren la palabra á la realidad, y se dan por satisfechos con tal que ciertos nombres se pronuncien, aunque carezcan de sentido y significación. Tal es en último término el resultado de los programas más pomposos de que se valieron hombres astutos para servirse de las masas estúpidas, á quienes hicieron instrumentos de su elevación y fortuna para oprimirlas después de corrompidas, dejándolas el patrimonio de la inmoralidad, como fruto de su credulidad y torpeza. Así los hechos y resultados, prescindiendo de programas y promesas, desmienten hoy en todas partes las ideas humanitarias con que los filósofos *regeneradores* se dieron á conocer y les presentan, no solo como los autores de nuestras

desgracias, sino como espectadores impasibles de las consecuencias funestísimas que ha producido su espíritu y enseñanza en las costumbres, no siendo ya posible desconocer que á ellos y á sus desastrosas teorías deben las familias en particular y la sociedad en general los males que deploran; y ya nadie duda que esta es la fuente de la disolución en la juventud, de la violación descarada é insolente de la fé conyugal, del desprecio de la autoridad paterna, de la desobediencia á la ley, á la autoridad religiosa y civil, y el ataque que sin cesar amenaza los cimientos sociales, despues que un entusiasmo frenético ha puesto en boga su sistema de extravagancias.

Con todo, aun siguen este camino, sin que los vestigios tan palpables de la desgracia general les obligue á mudar de dirección, concebir otro plan, y desistir, en verdad, de unos principios y método de procedimiento, que á poco más que continúe será imposible el remediar los resultados; mas como para esto se hacía preciso, no solo suspender la carrera veloz de las *ideas progresivas del entendimiento humano*, sino retroceder al punto de partida, y en este caso los filósofos tendrían que confesar ya que no su mala fé, por lo menos su impotencia;

esta especie de seres desconoce la humildad del sabio, que confiesa con facilidad sus equivocaciones; y además el retrogradar sería para ellos arrojarse en un abismo, porque al instante se les presenta el gigante del fanatismo religioso con la tea encendida para abrasar y consumir el género humano; se obstinan cada vez mas en sostener el título que se dieron y generalizar sus teorías; aunque la paz y el orden no vuelvan á ser nunca conocidos en el mundo.

Poco ó nada conocemos de la ciencia que se dice directora de las sociedades, y ageno es de nuestro terreno el fruto de los estudios diplomáticos; y sin embargo nos parece que lo primero que debería hacerse, por quien puede hacerlo, habría de ser dar dirección recta y justa á ese furor del hombre filosófico, colocándolo en su verdadero lugar y haciéndole tan útil como es hoy nocivo.

¿Y porqué no se ha de probar á ensayar este sistema, que habría sido fecundísimo en resultados felices si se hubiera adoptado en el origen y aplicado en el principio del filosofismo moderno? A nosotros parece que conservando este nombre, que es una especie de ídolo á quien rinde cultos el espíritu del siglo, y aun si se quiere multiplicando sus obsequios,



se podría conseguir mucho muy pronto, sustituyendo esa estatua fría ó su cadáver fétido ya corrompido por sus impurezas, con un ser mas positivo, lleno de animación, hermosura y vida y á quien llamariámos la *filosofía cristiana reparadora de los desiertos que produjo la anterior filosofía*. Empezariámos por no tomar en cuenta para nada las producciones de aquel género; condenariámos al olvido los talentos sin el amor de la verdad y de la sabiduría; excluiríamos de los honores y grados académicos á quienes deshonraran la ciencia con escritos y teorías, cuya tendencia fuera hacia el filosofismo de la impiedad; les privariámos de las cátedras de enseñanza pública, como indignos é ineptos para su desempeño, les privariámos de los derechos que tiene todo ciudadano honrado, y generalizando esta idea en todas las escuelas, universidades, destinos y enseñanzas, y haciendo ver á todos que era una verdad en la práctica, bien pronto se vería el cambio radical en las doctrinas.

Entiéndase como lo decimos; las letras nunca salen de la esfera de un pasatiempo frívolo, y desacreditan á quienes las cultivan, si en sus manos se transforman en el instrumento del vicio y se ofrece este en la copa de la

disolución. La incapacidad en este caso para todos los honores literarios adoptada y aplicada por los gobiernos, es el único y seguro medio de restaurar el orden y la disciplina hollada en el imperio literario. Podrá decirse que la república de las letras es un estado libre, y á nadie en ella debe imponerse la sujeción de guardar tanto conocimiento; y nosotros contestamos, que esta máxima tan equívoca y tan vulgar no puede autorizar que se abandone lo que hay de mas sagrado en la tierra á la discreción del aturdimiento mas indomable. Pues qué ¿se ejercerá tambien una tiranía odiosa al contener una filosofía que se remonta ciegamente sobre su esfera atropellando por todo? ¿Qué libertad es esa que lo agita, perturba y conmueve todo en torno nuestro, y que desea entregar á una general degradación la santidad de las leyes, del culto y de las costumbres de toda una nación entera?

Concluimos que es de todo punto necesario restituir á la filosofía el buen nombre que la corresponde, arrancando de su campo las plantas gramíneas y sembrando en él los principios de la verdad religiosa y social, aunque para desgranar el terreno y hacerle fecundo en buenos frutos

sea necesario herir las raíces de los vegetales venenosos que *sembró en él la mano de su enemigo*. Los supremos gobiernos pueden hacerlo; si lo intentan una vez, esta será la última en que los enemigos del orden les llamarán *tiranos*.

*M. Riera de los Angeles.*

### ¿Qué será de la sociedad? (1)

¡¡Parece un sueño!!

Evocamos los recuerdos de el pasado; abrimos el libro de la historia; estudiamos lo que España fué, y nos convencemos de que estamos despiertos.

Leemos las efemérides de nuestros días, que se llaman periódicos; oímos á personas de juicio y de talento; hablamos con nuestros amigos y nos parece que soñamos.

La España de ayer no es la España de hoy.

(1) La abundancia de materiales, que por circunstancias atendibles debimos insertar con preferencia, hizo que el presente artículo no viera la luz pública en las columnas de nuestra Revista en los primeros días del mes de Diciembre próximo pasado, cuando lo recibimos. Hoy le damos con mucho gusto cabida, por mas que algunas de sus apreciaciones no parezcan ya del todo oportunas y exactas, para que nuestros lectores no carezcan de las bien escritas verdades que el referido artículo contiene.

La España antigua es la antítesis de la España moderna.

Aquella era la verdad, esta es la ficción de España.

Aquella era la realidad, esta es el sueño.

La primera fué la nación de la razón, la segunda es la nación del delirio.

¡Hombre ilustre, que vaticinaste los males de tu patria! ¿por qué has muerto?

¡Hombre sabio, que veías nuestra decadencia! ¿por qué te fuiste?

Dios hizo bien en llevarte para que tu noble y honrado corazón no lamentara las ruinas en que se envuelve tu patria.

¡¡Descansa en paz *Aparisi!*!!

Has predicho nuestras desventuras y no te hemos hecho caso; hablaste y no te oímos; escribiste y no hemos querido leerte.

La España por que tú suspirabas era tu España, era la España de nuestros padres, era la España del catolicismo.

Cuando tú hablabas de tu patria, tus palabras eran himnos cantados en su alabanza; cuando hablabas de la nuestra, tus ojos derramaban lágrimas, tus suspiros eran los cipreses que se plantaban sobre nuestras tumbas, tus acentos se parecían á los gemidos de los que lloraban cautivos á las márgenes de los rios de Babilonia; las cuerdas de tu lira se

rompieron; y tu corazón, afligido con nuestra deshonra, cesó de latir; ¡ya no hablas!

¡Descansa en paz *Aparisi!*!

Para tí el sueño de los justos; para nosotros, ¡ah!... para nosotros... la España que nos hemos merecido.

¡Si vieras de cuantas amarguras te ha librado la muerte!

Tú habías leído un decreto que intentaba cautivar la conciencia del Clero de tu patria. Y leyéndolo llorabas, y llorando te fuiste á Roma.

Allí besaste el anillo de tus maestros en la doctrina, allí elogiaste el valor y la fortaleza de que dieron ejemplo los Obispos de tu patria, y tu corazón se consoló, y tus lágrimas se enjugaron cuando escuchaste de sus autorizados labios: «no es necesario, no es conveniente, no es decoroso, no es digno jurar.»

Aparisi ya no nos oye.

Óyenos tú España de Aparisi; y tú también escucha, España revolucionaria.

El clero que perdió sus bienes y propiedades por la desamortización, quedó privado de sus rentas por no prestar un juramento que se le exigía.

Así ha vivido largos años, sin temor á la pobreza.

Así cruza las calles de Málaga aunque le disparen trabuca-

zos; así lleva el Viático á los enfermos aunque lo degüellen y despedacen en las calles de Barcelona.

Una propiedad le quedaba tan solo; propiedad que también era tuya, propiedad que fué de tus mayores, propiedad que se reservaba para tus hijos: *la propiedad de sus templos.*

Esta propiedad reconocía además otro derecho más alto, más grande, más santo: eran propiedad especialísimamente consagrada á Dios. En ellos oraba el pueblo fiel; allí se reunían los que profesaban una misma creencia, los que adoraban á un mismo padre, los que olvidaban todas sus miserias para acordarse únicamente de que todos eran hermanos.

Allí todos eran iguales. Dios solo era superior á todos, y en su nombre se enseñaba la humildad al soberbio, paciencia y resignación al afligido y al atribulado. Allí se recibía al hombre al nacer, de allí salía su consuelo al morir, y cuando el hombre se reducía á cadáver, allí también se depositaba el cadáver del hombre.

¡España de ahora, esta era la España de antes!

Hoy, tú misma has oído caer con estruendo y levantar nubes de polvo las cúpulas de tus ba-

sílicas; la cruz de los sepulcros no ha sido respetada; tus cementerios se han secularizado; tus templos se tasan, se justiprecian..

Tú lo has visto; lo estás viendo; no necesitamos decírtelo.

Los que ayer eran santuarios hoy son parques, cuarteles, almacenes, salones de baile, teatros.

Donde tú les has congregado para orar se reunirán mañana tus hijos para ver un espectáculo inmoral, para bailar el *can-can*, para jugar á los naipes su fortuna, para corromper sus costumbres.

Entrará la piqueta en tus Iglesias y tus pueblos habrán adquirido una plaza; y tu Dios y tus hijos habreis perdido un templo.

¡Parece un sueño!

Y sin embargo no soñamos: ¡ojalá que soñáramos!

Estamos al contrario palpando una realidad que desgarrá el corazón afligido por tantas calamidades.

Estamos viendo que las olas del liberalismo azotan con sin igual violencia la nave de la Iglesia, en que se refugiaba la sociedad española.

El agua sube los costados, inunda la cubierta.

La barquilla azotada sigue; la sociedad se ahoga.

La barquilla llegará al puerto.  
¿Qué será de la sociedad?

*Amador Ramos Oller.*

---

## SECCION DE NOTICIAS.

---

Dispuestos á publicar en el presente número de nuestra Revista la exposicion del sábio y virtuoso Prelado de Jaen pidiendo sea restablecida la unidad católica en los dominios españoles, dejamos de hacerlo por haber sabido que nuestro apreciable colega de Madrid *La España Católica*, que la habia insertado, ha sido recogido de órden superior.

Nuestros lectores sabrán dispensarnos facilmente de esa omision y á la vez comprenderán tambien por qué no hacemos comentario alguno sobre el hecho que nos ocupa.

\*  
\* \*

El Gobierno ha dirigido una órden circular á los Rectores de las Universidades y demás centros de enseñanza oficial, encargándoles vigilen cuidadosamente en sus dependencias respectivas para que de ninguna manera se propalen doctrinas contrarias á la Religion del Estado, que por ahora se asegura ser la católica.

Confesamos ingénuamente que esto es ya un gran paso dado en una materia, en la cual tiene muchísimo que hacer el Gobierno y los

Rectores de los establecimientos oficiales de enseñanza, si se ha de restaurar todo lo destruido por anteriores desaciertos.

Segun el mismo Decreto quedan subsistentes los demás centros de enseñanza, que el Estado no sostiene, á los cuales no llega la vigilancia de que habla la orden antedicha.

\*  
\* \*

La Encíclica dirigida por el Papa á los Prelados alemanes es un documento muy importante.

Declara resueltamente que las leyes eclesiásticas dadas por el Gobierno alemán son contrarias á las leyes de la Iglesia católica.

Excomulga á todos aquellos que acepten del Gobierno alemán funciones eclesiásticas.

Ordena á los fieles que se abstengan de tener relaciones con ellos.

Recomienda, no obstante, á los fieles que cumplan con sus obligaciones para con el poder temporal, prestándole obediencia.

\*  
\* \*

Los atentados contra la Iglesia católica y sus ministros se multiplican en Alemania, merced á la saña perseguidora del Gobierno.

Monseñor Martin, preso en la fortaleza de Wessel, ha sido procesado nuevamente, y debe comparecer hoy 23 ante el tribunal civil de Paderborn.

El Abate Kosiolek, redactor de

*La Germania*, ha sido condenado recientemente á dos meses de prision por unos artículos que han avivado la ira del canciller.

Los bienes de monseñor Lorenzi, gran Vicario de Tréveris, se han vendido en pública subasta para pago de las multas que, como contraventor de las *leyes eclesiásticas*, le ha impuesto el tribunal de aquella ciudad.

\*  
\* \*

El ministro de Justicia de Victor Manuel, Vigliani, acaba de dirigir, en forma de carta, al procurador general del tribunal de apelacion de Roma, una circular importantísima, que viene á iniciar una nueva fase de la persecucion de la Iglesia en Italia, prevista y anunciada desde hace algun tiempo.

En dicha carta se recomiendan muy particularmente á la autoridad judicial los actos del Sacerdote, y se coloca á los predicadores bajo la vigilancia inmediata de los agentes de policia.

En otro paraje de dicha circular se dice, que, si bien la ley de las garantías concede al Papa amplia libertad para pronunciar discursos, no exime en manera alguna de responsabilidad á los que los reproduzcan ó difundan.

Serán procesados tambien, segun el tenor de la referida circular, todos los que en las exposiciones al Vicario de Jesucristo digan

algo contra las instituciones videntes en Italia.

De esta manera el Gobierno de Victor Manuel sienta las premisas de una serie de medidas injustas y vejaciones contra el Clero y las instituciones católicas.

\*  
\* \*

Un hecho en extremo conmovedor y muy instructivo acaba de ocurrir en la Podolia.

Cometió un individuo un asesinato hace quince años. Fué luego después á confesarse, y al salir de la sacristía, en donde un pobre sacerdote lo habia confesado, dejó caer por inadvertencia ó con malicia el traje ensangrentado de su víctima.

El sacerdote fué arrestado; él no sabia el nombre del criminal mas que bajo el sello del secreto de confesion; no pudo pues disculparse, y luego de haber sido condenado y degradado, fué deportado á las minas de la Siberia.

Ahora por fin el asesino, hallándose en la agonía, confesó su crimen, y el Nuevo Juan Nepomuceno acaba de ser solemnemente reintegrado en su parroquia. gracias al espíritu justiciero del príncipe Dondoukof, gobernador de Kief.

\*  
\* \*

Con el epígrafe de *Un nuevo atentado* publica el periódico católico del Brasil *O Apostolo* la noticia de haber sido preso y conducido

á la fortaleza de Brum el reverendo Chantre y gobernador eclesiástico de la diócesis de Olinda, señor Andrade, acusado de flagrante desobediencia á las órdenes del Gobierno.

«Se ha apelado al medio de calificar de *flagrante* el supuesto crimen de desobediencia, añade el citado periódico, para hacer sufrir al acusado algunos dias ó meses de prision, á más de los que se le impongan como culpable de haber infringido el artículo 96 de la Constitucion del imperio.

¿Nó demuestra esto claramente que vivimos bajo la presion del mas desenfrenado cesarismo?

Todo lo que han sufrido los Obispos en nombre de la ley y porque así lo ha querido el ministerio de 7 de Marzo, caracteriza bien al cesarismo que va aclimatándose en este libre pais.

---

Resúmen de las materias que contiene este número.

SECCION DOCTRINAL.—*Artículo... 1000...!* Los neo católicos, por el Sr. D. M. Riera de los Angeles.—*¿Qué será de la sociedad?*, por el Sr. D. Amador Ramos Oller.—SECCION DE NOTICIAS.

---

CÓRDOBA:

Imprenta de LA ACTIVIDAD,  
Liceo, 41.